



Coediciones

FOUCAULT

MICHEL

MICHEL FOUCAULT treinta años después

Aportes para pensar el problema
del cuerpo y la educación

*Norma Beatriz Rodríguez
Harold Viafara Sandoval
(compiladores)*



MICHEL FOUCAULT, TREINTA AÑOS DESPUÉS

Aportes para pensar
el problema del cuerpo y la educación

Norma Beatriz Rodríguez
Harold Viafara Sandoval
(compiladores)



2016

Esta publicación ha sido sometida a evaluación interna y externa organizada por la Secretaría de Investigación de la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación de la Universidad Nacional de La Plata.

Corrección de estilo: Alicia Lorenzo

Diseño: D.C.V Celeste Marzetti

Tapa: D.G. P. Daniela Nuesch

Asesoramiento imagen institucional: Área de Diseño en Comunicación Visual

Queda hecho el depósito que marca la Ley 11.723 (Argentina)

Cumplido el depósito legal (Ley 44 de 1993, Decreto 460 de 1995 y Decreto 358 de 2000) (Colombia)

© 2016 Universidad Nacional de La Plata

© 2016 Editorial Bonaventuriana

© 2016 Universidad de San Buenaventura

ISBN 978-950-34-1440-8

Coediciones, 4

Cita sugerida: Rodríguez, N. B. y Viafara Sandoval, H. (Comps.). (2016). Michel Foucault, treinta años después: Aportes para pensar el problema del cuerpo y la educación. La Plata : Universidad Nacional de La Plata. Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación ; Cali : Universidad de San Buenaventura Cali. (Coediciones ; 4). Recuperado de <http://www.libros.fahce.unlp.edu.ar/index.php/libros/catalog/book/83>



Licencia Creative Commons 4.0 Internacional
(Atribución-No comercial-Compartir igual)

Universidad Nacional de La Plata

Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación

Decano

Dr. Aníbal Viguera

Vicedecano

Dr. Mauricio Chama

Secretaria de Asuntos Académicos

Prof. Ana Julia Ramírez

Secretario de Posgrado

Dr. Fabio Espósito

Secretaria de Investigación

Prof. Laura Lenci

Secretario de Extensión Universitaria

Mg. Jerónimo Pinedo

Universidad de San Buenaventura Cali

Rector

Fray Ernesto Londoño Orozco, OFM.

Secretario

Fray Jorge Botero Pineda, OFM.

Decano Facultad de Educación

Walter Mendoza Borrero

Director Maestría en Alta Dirección de Servicios Educativos (MADSE)

Harold Viafara Sandoval

Director Editorial

Claudio Valencia Estrada

ÍNDICE

Introducción	7
<i>Norma Beatriz Rodríguez y Harold Viafara Sandoval</i>	
Parrhesía cínica y bíos kynikós: cuerpo, sí, verdad, desplazamientos en el curso “el coraje de la verdad: el gobierno de sí y de los otros II”	16
<i>Santiago Pich y Norma Beatriz Rodríguez</i>	
El sí mismo como empresa: sus operatorias y performances en el escenario <i>managerial</i>	24
<i>María Inés Landa y Leonardo Marengo</i>	
Ética, Crítica y Estética en Michel Foucault. Un recorrido desde Kant hacia los griegos	51
<i>Andrea Torrano</i>	
Cuerpo y poder. Impacto del pensamiento de Michel Foucault en el feminismo norteamericano de finales del Siglo XX	76
<i>Ariel Martínez</i>	
Foucault, modernidade e educação: notas para pensar a questão da subjetividade, do corpo e do poder na educação	87
<i>Sidinei Pithan Da Silva y Paulo Evaldo Fensterseifer</i>	
Educación corporal: enseñanza, cuerpo y subjetividad	111
<i>Carolina Escudero</i>	
Experiências de lazer de mulheres rurais: a primazia é cuidar do outro	123
<i>Maria Simone Vione Schwengber y Fernando Jaime González</i>	
La propuesta del archivo latinoamericano del cuerpo contada por el gestor	143
<i>Harold Viafara Sandoval</i>	
La violencia: otra forma de relacionarnos en la escuela	156
<i>Patricia Gómez Etayo</i>	
La utopía del uso de la tecnología en pro de la calidad educativa	172
<i>Francisco Julián Herrera Botero, Diana Patricia Mina Gómez, Ginna Paola Redondo Suarez y Luisa Alexandra Sánchez López</i>	
Cambiano las actitudes, cambiando el mundo: del discurso a la práctica	185
<i>Hayder Giovana Espinosa Mejia y Patricia Gómez Etayo</i>	
El médico escolar o las emergencias de la administración de prácticas corporales en las instituciones educativas	198
<i>Rodrigo Acevedo Gutiérrez</i>	
Aproximaciones a una posible historia de la liberación yóguica para cuerpos desesperados	225
<i>Stephanía Hermann Agudelo Stephanía Hermann Agudelo</i>	

Hacia la construcción de una ruta metodológica de la arqueología a la genealogía.	
Grupo de estudios sobre cuerpos y educación (GESCE).....	260
<i>Mónica Cristina Pérez Muñoz</i>	
Autores.....	287

Introducción

Norma Beatriz Rodríguez y Harold Viafara Sandoval

La presente publicación ha sido pensada desde dos ámbitos: el primero corresponde a reflexiones de orden teórico-epistemológico y el segundo es el resultado de trabajos que dan cuenta de varias experiencias sistematizadas que son el producto de un grupo de estudio. Pero sobre todo lo que ambos posibilitan es reconocer reflexiones de académicos y académicas de diferentes nacionalidades que han unido esfuerzos para presentar los avances de las investigaciones que han venido desarrollando.

De este modo, en las últimas décadas asistimos a una proliferación de trabajos cuyo principal contexto teórico referencial es la obra de Michel Foucault. En este marco, la investigación educacional que tomó la perspectiva de esta obra se valió principalmente de la genealogía del poder, tendiendo a señalar las críticas de lo instituido. Sin embargo, la genealogía emprendida por el pensador francés en sus últimos años, que tiene al problema del sujeto ético como su eje, nos abre un fértil horizonte para situar el complejo tema de la relación entre el sujeto y la verdad, o mejor, el de la tríada sujeto, verdad y poder. Estos desplazamientos permiten problematizar al cuerpo y al sujeto que en él se funda desde otro lugar que posibilita pensar la propia vida como “una obra de arte a ser creada”. Este libro reúne un conjunto de trabajos que dan cuenta de investigaciones que están siendo realizadas en estos sentidos, en particular las que resultan del proyecto *Cuerpo y Educación: el cuidado de sí y la vivencia racionalizada de los placeres en el pensamiento de Michel Foucault*,¹ aprobado y financiado

¹ Sobre el Proyecto de Investigación, ver: <http://www.fahce.unlp.edu.ar/investigacion/proyectos-de-investigacion/cuerpo-y-educacion-el-cuidado-de-si-y-la-vivencia-racionalizada-de-los-placeres-en-el-pensamiento-de-michel-foucault/?searchterm=rodriguez%20norma>

por la Secretaría de Políticas Universitarias del Ministerio de Educación de la Nación (Argentina), y de los aportes de investigadores que han sido especialmente invitados por su valiosa contribución a la investigación educacional. Por otro lado, el libro congrega los trabajos del Grupo de Estudios Sobre Cuerpos y Educación (GESCE), vinculado al Grupo de Investigación *Alta Dirección, Humanidad-es y el Educar-se* (GIADHE) de la Maestría en Alta Dirección de Servicios Educativos de la Universidad de San Buenaventura, Cali (Colombia). Desde el año 2012 estos grupos trabajan sistemáticamente en áreas comunes de investigación; han realizado intercambios de estudiantes para su intervención en eventos específicos, así como de profesores para la participación en coloquios, conferencias y seminarios destinados al grado y al posgrado; publicaciones compartidas, entre otros. Es nuestro objetivo que este texto permita la difusión de los trabajos aquí compilados y que abra nuevas posibilidades de discusión e intercambio. Por lo antes mencionado, organizamos la publicación en dos apartados que solo intentan dar cierta estructura organizativa de debate, pero que no suponen necesariamente producciones independientes.

Parte I. El cuidado de sí y la vivencia racionalizada de los placeres en el pensamiento de Michel Foucault

Presentamos en este apartado ocho textos que resultan de investigaciones que se realizaron en el marco del proyecto *El cuidado de sí y la vivencia racionalizada de los placeres en el pensamiento de Michel Foucault* así como tres aportes de equipos de pesquisa de grupos brasileros y uno español, con los cuales tenemos un vínculo consistente e historia de trabajos compartidos. Es nuestro interés que puedan ser discutidos en las diversas presentaciones que realizaremos y en otros espacios académico-científicos.

En *Parrhesía cínica y bíos kynikós: cuerpo, sí, verdad, desplazamientos en el curso “El coraje de la verdad: el gobierno de sí y de los otros II”*; Santiago Pich y Norma Beatriz Rodríguez se ocupan de discutir los desplazamientos del lugar del cuerpo en el contexto del último curso dictado por Michel Foucault en el *Collège de France* en el año 1984, “El coraje de la verdad: el gobierno de sí y de los otros II”. Los autores señalan su interés por los modos en los cuales, en virtud de la singularidad de la *parrhesía* cínica, el cuerpo adquiere el estatuto de ser el *locus* en el cual la vida como escándalo se realiza. Además, nos induce a comprender la manera en que ese movimiento permite

al pensador francés radicalizar su apuesta por una filosofía de la inmanencia en la cual vida, subjetividad y verdad se con-fundan y se co-fundan. En este marco conceptual, se busca captar los desplazamientos en el modo de concebir al cuerpo operados por el autor entre el *bíos philosophikos*, característico del platonismo-estoicismo-epicureísmo, rumbo al *bíos kynikós* del cinismo. El trabajo avanza sobre la potencia de este modo de concebir al cuerpo, para proyectar la educación corporal desde carriles singularmente diferenciados a los que construyó la teoría de la educación física en el proyecto de la modernidad.

Por su parte, en *Genealogía de la educación física femenina en España a través de la obra pedagógica de Josefa Amar y Borbón*, Miguel Vicente Pedraz analiza la obra pedagógica de Josefa Amar y Borbón, particularmente el *Discurso sobre la educación física y moral de las mujeres* publicado en 1790. El autor examina minuciosamente el discurso y la controvertida propuesta de educación femenina. Como es frecuente en sus trabajos, la pista metodológica es clara y precisa. En este artículo, Pedraz sigue la pauta que sugiere el dictamen que emitió el censor de la obra, quien señala algunas de las cuestiones fundamentales del debate ilustrado como la igualdad, la utilidad o el reformismo doctrinal. El texto argumenta que se trata de “una obra típicamente ilustrada donde los ideales reformistas se configuran en comunión con las expectativas de dominación cultural y política de la burguesía”. Miguel Vicente Pedraz nos deleita una vez más con una precisión teórica y un estilo de escritura que invitan a quedarse allí y a reflexionar sobre nuestro presente, en tanto muestra un manejo de la genealogía que nos permite pensar también este trabajo como soporte y guía metodológica.

En *El sí mismo como empresa: sus operatorias y performances en el escenario managerial*, María Inés Landa y Leonardo Marengo nos invitan a problematizar, desde la consolidación de las políticas del neoliberalismo en el mundo del trabajo, un conjunto de transformaciones en el nivel subjetivo que redefinen el repertorio de aptitudes y competencias que determinan la incorporación activa del *factor humano* al proceso productivo (Dejours, 1998). “El imperativo del *empresario de sí mismo* —un agente autoproducido, emprendedor, adaptativo, fuente de sus propios ingresos, creativo y afectivamente comprometido con la compañía— se configura como el tipo antropológico ideal para afrontar las exigencias funcionales y económicas de los diagramas empresariales del presente” (Landa, M.; Marengo, L., en este libro). El texto

discute la noción de empresario de sí mismo a partir de la teorización realizada por Michel Foucault respecto de la biopolítica. Los autores sostienen que en este trabajo se concentrarán en el análisis que realiza Foucault, tomando como principal referencia *El nacimiento de la biopolítica*, del dispositivo de control gubernamental previsto por el ordoliberalismo y el anarcoliberalismo. La compleja problematización invita a reflexionar en última instancia, sobre los modos de subjetivación en términos ético-políticos, y resulta un aporte valioso a la discusión que este libro propone y una inconmensurable contribución al desarrollo del campo de la educación del cuerpo.

En *Ética, crítica y estética en Michel Foucault. Un recorrido desde Kant hacia los griegos*, Andrea Torrano trabaja sobre la recuperación que realiza Michel Foucault de la obra de Kant en sus últimos escritos “inscribiendo sus propios trabajos en la “tradición crítica de Kant” y caracteriza su proyecto como una “historia crítica del pensamiento” (Foucault, 2010: 999). La autora muestra que es posible comprender su relación con el pensamiento kantiano a partir de la distinción que realiza Michel Foucault de las dos tradiciones kantianas, la “analítica de la verdad” (las condiciones de posibilidad del conocimiento verdadero) y la “ontología del presente” (la interrogación crítica sobre la actualidad); es decir, el texto avanza sobre el reconocimiento que realiza Foucault de la obra de Kant, cuestión que le abre un fértil horizonte para problematizar la ética del sujeto. Pero también posibilita un eje de lectura del archivo Foucault que la autora recorre una y otra vez, lo que le permite jugar entre un texto de exquisita precisión teórica y plena invitación a la lectura.

En *Cuerpo y poder. Impacto del pensamiento de Michel Foucault en el feminismo norteamericano de finales del siglo XX*, Ariel Martínez sostiene que en la actualidad “gran parte de los intelectuales provenientes del psicoanálisis y de los estudios de género han centrado sus producciones teóricas en torno a la categoría cuerpo, en gran medida a causa del giro intelectual que ha provocado el impacto de la teoría feminista en los últimos cuarenta años”. En este sentido, las ciencias sociales y humanas han visto emerger una central preocupación y ocupación alrededor de los estudios sobre el cuerpo y su compleja relación entre sexo y género. El autor recorre los referenciales teóricos que le permiten afirmar que el género es a la cultura lo que el sexo es a la naturaleza. Desde allí analiza la sexualidad afirmando que los desarrollos de Foucault se encuentran en la base de la proliferación de la teoría *queer*.

“Dicha teoría ha desestabilizado la categoría sexo a partir de las fuertes críticas esgrimidas contra la noción de identidad y naturaleza (Butler, 1999; Nouzeilles, 2002)”. Una vez más, Martínez nos presenta un trabajo de rigurosa condición metodológica y refinada discusión teórica que no solo exhibe el estado de la investigación actual, sino que adelanta muchos de los debates que en algunos campos aún no se han visualizado.

Por su parte, da Silva Sidinei Pithan, Fensterseifer Paulo Evaldo, en *Foucault, Modernidade e educação: notas para pensar a questão da subjetividade, do corpo e do poder na educação*,² discuten la crítica realizada por Michel Foucault (1926-1984) a la Modernidad, intentando vislumbrar posibles desdoblamientos para comprender la problemática de la subjetividad, del cuerpo y del poder en la educación. Así, los autores sostienen que el esfuerzo de Foucault por problematizar la noción de verdad producida por la metafísica del pensamiento moderno resulta en una comprensión diferenciada sobre la problemática de la subjetividad, del cuerpo y del poder, toda vez que estas no son instancias dadas o existentes en la naturaleza, sino producciones contingentes, sociales e históricas (Rajchman, 1993, 117). La lectura nos permite, una vez más, disfrutar de una exquisita discusión teórico-epistemológica y de un desarrollo metodológico de referencia.

En *Educación corporal: enseñanza, cuerpo y subjetividad*, Carolina Escudero trabaja desde una perspectiva que articula la educación corporal con los aportes foucaultianos. Su interés por el cuerpo y las prácticas se sitúa en tanto reflexión sobre el pensamiento. En este sentido, la autora afirma que “Esto con el interés de explicitar qué cuerpo supone la educación corporal y qué formas de construcción de subjetividad podemos pensar que la misma habilita.” Escudero organiza el texto en cuatro partes. En la primera analiza los términos educación y enseñanza. Si la enseñanza se entiende como una práctica de transmisión de saber, esta se sitúa en la perspectiva epistemológica que asume la educación corporal “entendida como un modo específico de transmisión, vinculado a las prácticas corporales” (Escudero, en este libro). En un segundo momento, la autora analiza la categoría de prácticas corporales, tomando como objeto al cuerpo e incorporando la categoría de usos del cuerpo. En la tercera parte, avanza sobre el tema del cuerpo en la perspectiva

² Foucault, *Modernidad y educación: notas para pensar la cuestión de la subjetividad, del cuerpo y del poder en la educación*.

de la educación corporal, para luego presentar una propuesta de enseñanza en términos de ética educativa. Esta perspectiva le permite situar la reflexión de las prácticas relacionadas con la constitución del sí-mismo, vinculando finalmente a la educación, al cuerpo y a la subjetividad. La autora nos brinda un trabajo que vale tanto por tu aporte teórico —rigurosamente elaborado— cuanto por sus decisiones metodológicas. Sin lugar a dudas, su aporte se inscribe en la agenda de discusión actual sobre la educación corporal.

Por su parte, en *Experiências de lazer de mulheres rurais: a primazia é cuidar do outro*,³ Maria Simone Vione Schwengber y Fernando Jaime González afirman que en los últimos tiempos el ocio funda una nueva moral de promesa, de bienestar, salud, felicidad y seguridad; de modo que el tiempo de ocio se consagró como un valor en el siglo XX. En ese marco, los autores buscan comprender, a partir de las trayectorias de mujeres rurales, cómo ellas construyen sus experiencias de tiempo de ocio, un tejido del cuidado de sí y de las formas de socialización. El trabajo de campo se desarrolló en la Região do Planalto das Missões del Estado de Rio Grande do Sul, específicamente en la Região Noroeste, perteneciente al Territorio de la Ciudadanía del Noroeste Colonial. En ese contexto, el cuidado de sí (Foucault, 2004) es tomado como un hilo conductor de un análisis que relaciona la autogestión de las mujeres rurales con sus experiencias de tiempo de ocio o tiempo de no trabajo. De los análisis que resultan de esta investigación hasta el momento, se observa que las mujeres en su inicio preguntan ¿qué es esto del tiempo de ocio?, ¿mujeres y tiempo de ocio?, ¿cuáles son mis experiencias? En un principio se tomaron esas preguntas para la investigación como un pedido de derecho de más información sobre la temática. Pero a medida que la investigación se desarrollaba, los autores comenzaron a entender que el tiempo de ocio de los adultos —y en particular el de esas mujeres rurales— es una dimensión vivida con posibilidades reducidas. En ese marco, focalizaron en un movimiento que denominaron *posición de dislocamiento*, en el que las mujeres dislocan su atención de cuidar de sí, de ocuparse de sí en el tiempo de ocio para cuidar de otro. El trabajo nos permite transitar por un informe de investigación al mismo tiempo que nos sensibiliza con el modo de tratamiento de la temática, la precisión teórica y metodológica y el desarrollo de un área de vacancia, al menos en nuestra región.

³Experiencias de ocio de mujeres rurales: la primacía y el cuidado del otro.

En resumen, esperamos que este conjunto de trabajos aporte a la discusión en el área y en áreas afines, al tiempo que generen nuevas posibilidades de debate y referencias en líneas de investigación.

Parte II. Estudios sobre cuerpos y educación: una opción en perspectiva foucaultiana

A continuación se presentan seis artículos que se inscriben en el trabajo de investigación y reflexión que realiza el Grupo de Estudios Sobre Cuerpos y Educación (GESCE), vinculado al Grupo de Investigación *Alta Dirección, Humanidad-es y el Educar-se* (GIADHE) de la Maestría en Alta Dirección de Servicios Educativos (MADSE) de la Universidad de San Buenaventura, Cali (Colombia).

Un primer artículo de Harold Viafara Sandoval, titulado “La propuesta del Archivo Latinoamericano del Cuerpo contada por el gestor”, nos muestra una propuesta —entendida como opción estratégica de largo plazo— a partir de la cual se puedan construir preguntas y problemas de investigación soporados en fuentes documentales diversas, acudiendo a unos ejes problemáticos preliminares que van desde fuentes documentales sobre cuerpos, consumos y estéticas; modificación corporal; cuerpos, tecnologías, cibernéticas y *cyborg*; hasta cuerpo y pruebas de vida.

Un segundo artículo, a cargo de Patricia Gómez Etayo, “La violencia: otra forma de relacionarnos en la escuela”, recrea una perspectiva para pensar el tema de las violencias en ámbitos escolares, el cual forma parte de un proyecto de tesis en curso: “Transmisión cultural: de la violencia social a la violencia escolar, narrativas de jóvenes escolarizados en Cali, 2013 - 2015”.

Desde otro horizonte, el ingeniero Francisco Julián Herrera Botero, Diana Patricia Mina Gómez, Ginna Paola Redondo Suárez y Luisa Alexandra Sánchez López, en su artículo “La utopía del uso de la tecnología en pro de la calidad educativa”, a partir de una reflexión sobre cuerpo y tecnología plantean una discusión señalando la necesidad de contextualizar dónde está inmerso el cuerpo que debe ser educado, para de este modo permitir un uso pertinente de la tecnología; indican, por ejemplo, que ciertos programas en Colombia —como *Computadores para educar* (MEN, 2014)— buscan disminuir brechas sociales que en un país en vías de desarrollo todavía persisten, sin preguntarnos cómo podrá ser posible una visión de futuro cuando vemos

que la depreciación de la tecnología según elementos contables es de cinco años o menos.⁴ Lo anterior hace que los equipos con los que se cuenta para la enseñanza tengan un alto índice de caducidad —obsoletos— y/o no sean adecuados para que un estudiante enfrente el mundo real; además, donde el proceso de adquisición de equipos tecnológicos en las instituciones educativas está restringido por eventos externos al carácter educativo. Dicha reflexión integra el tercer artículo.

Por su parte, Hayder Giovana Espinosa Mejia y Patricia Gómez Etayo, en otro artículo titulado “Cambiando las actitudes, cambiando el mundo: del discurso a la práctica”, examinan —teniendo como soporte las historias de vida de personas que laboran y estudian en la Institución Educativa República de Israel—⁵ el discurso de la discapacidad desde la normatividad y a partir de las prácticas y las actitudes de los maestros; ello da cuenta del paso del modelo médico al modelo social.

La propuesta continúa con el artículo “El médico escolar o las emergencias de la administración de prácticas corporales en las instituciones educativas” de Rodrigo Acevedo Gutiérrez, quien muestra que a fines del siglo XIX y en la primera mitad del siglo XX, la figura del médico escolar influyó en la administración de las instituciones educativas desde el ámbito de la higiene y la prevención. Con ello las prácticas pedagógicas de la escuela se vieron “alteradas”, dando emergencia a un discurso que se centró en el cuerpo y su mejor bienestar. Con base en esto, una de las preguntas que provocó la revisión documental del período mencionado fue cómo se construye la actuación pedagógica y administrativa del médico escolar desde la relación con el cuerpo y en ámbitos educativos.

El artículo de Stephania Hermann Agudelo “Aproximaciones a una posible historia de la liberación: yóguica para cuerpos desesperados”, constituye una reflexión que se convierte en la posibilidad de poner en escena discursos particulares en la búsqueda de la libertad del cuerpo. A través de un trabajo antropológico, desde una metodología documental y ampliando con indagaciones en torno al proceder de filosofías orientales como el yoga, el texto muestra

⁴ Para profundizar sobre la depreciación de un computador, ver: <http://www.gerencie.com/metodos-de-depreciacion.html>

⁵ Institución Educativa República de Israel, ubicada en el Barrio Delicias de la ciudad de Cali (Colombia), de carácter público.

cómo la desesperación de los cuerpos sumidos en el estrés, la depresión y las constantes demandas del mundo en el que viven, los ha llevado a tocar las puertas de culturas ajenas en busca del equilibrio y/o de la liberación.

Por último, en “Hacia la construcción de una ruta metodológica de la arqueología a la genealogía. Grupo de Estudios sobre Cuerpos y Educación - GESCE”, Mónica Cristina Pérez Muñoz describe cómo, desde diferentes estrategias, se ha venido consolidando la construcción de una ruta metodológica en el interior del Grupo, partiendo de la idea de abordar diferentes problemas de investigación a partir de una mirada arqueológica y genealógica, trabajando sobre fuentes documentales, apostando a pensar los cuerpos y la educación desde otras perspectivas y también buscando rescatar los documentos despreciados por muchos y que para el equipo de investigación son fuente de una riqueza histórica que da cuenta de discursos, prácticas y enunciados que tal vez han sido poco estudiados o han pasado desapercibidos.

Como se verá, esta variedad de tópicos refleja las diversas emergencias que se han ido construyendo dentro del GESCE, acudiendo a la realización de estudios e investigaciones de carácter documental en los cuales se viene haciendo uso de elementos arqueológicos y genealógicos asociados a las formulaciones propuestas por el trabajo de Michel Foucault.

Bibliografía

- Butler J. (1999). *Gender trouble. Feminism and the subversion of identity*. New York & London: Routledge. (Trabajo original publicado en 1990).
- Dejours, C. (1998). *El factor humano*. Buenos Aires: Trabajo y Sociedad, PIETTE, Lumen-Hvmanitas.
- Foucault, M. (2010). *Obras esenciales*. Barcelona: Paidós.
- Foucault, M.; (2004). *Historia de la sexualidad. El uso de los placeres*. Buenos Aires: Siglo XXI.
- MEN (2014). *Computadores para educar*. Disponible en: <http://www.computadoresparaeducar.gov.co/>
- Nouzeilles, G. (2002). *La naturaleza en disputa. Retóricas del cuerpo y el paisaje en América Latina*. Buenos Aires: Paidós.
- Rajchman, J. (1993). *Eros e Verdade: Lacan, Foucault e a questão da ética*. Rio de Janeiro: Jorge Zahar Editor.

Foucault, modernidade e educação: notas para pensar a questão da subjetividade, do corpo e do poder na educação

Sidinei Pithan Da Silva y Paulo Evaldo Fensterseifer

Se o poder está presente, então não existe liberdade?

A resposta é: se existem relações de poder através de todo o campo social, é porque existem possibilidades de liberdade em todas as partes.

M. Foucault (2002c), *A ética do cuidado de si mesmo como prática da liberdade*, p. 67

Introdução

Este texto discute a crítica realizada por Michel Foucault (1926-1984) à modernidade, intencionando vislumbrar possíveis desdobramentos para compreender a problemática da subjetividade, do corpo e do poder na educação. O esforço de Foucault em problematizar a noção de verdade produzida pela metafísica do pensamento moderno resulta numa compreensão diferenciada sobre a problemática da subjetividade, do corpo e do poder, uma vez que estas não são instâncias dadas ou existentes na natureza, mas antes produções contingentes, sociais e históricas (Rajchman, 1993: 117).

Ao frisar a subjetividade e a subjetivação, Foucault não pretendeu abandonar uma ética social ou coletiva em favor de uma ética individual ou privada. Quis antes repensar a grande questão da comunidade: a questão de como e porque as pessoas se agrupam, de como e porque se ligam umas às outras; a questão da paixão ou eros de nossa identidade. Foucault sustentou que a resposta a essa questão não deveria ser buscada numa natureza genérica única, fosse ela sociológica, teológica ou filosófica. É que nossa subjetividade de fato nos é dada através de muitos sistemas de pensamento contingentes e mutáveis,

dispersos – corpos de discurso e prática que nos permitem identificar-nos como indivíduo e coletividades (Rajchman, 1993: 117).

A inscrição de Foucault como um crítico da modernidade pode ser interpretada na medida em que o situamos na tradição de Nietzsche e de Heidegger (Duarte, 2005; Veyne, 1998), embora caiba acentuar que o próprio Foucault também se considerava um teórico crítico que desenvolvera um modo de reflexão que se estende desde as reflexões de Hegel até à Escola de Frankfurt via Nietzsche e Max Weber (Peters & Besley, 2008). Michael Peters e Tina Besley situam a empreitada filosófica de Foucault nos rastros da questão do sujeito (2008: 17). Segundo depoimento de Foucault para Dreyfus e Rabinow (apud Peters & Besley, 2008) a questão de seu pensamento não era referente ao poder em si, mas antes as maneiras como os seres humanos se constituem como sujeitos. Foucault, assim se pronunciou: “Meu objetivo tem sido o de criar uma história dos diferentes modos pelos quais, em nossa cultura, os seres humanos se tornam sujeitos” (Foucault apud Peters & Besley, 2008: 17).

O advento da teoria pós-estruturalista, ou mesmo da teoria foucaultiana tem uma recepção no universo da educação brasileira, que evidencia alguns problemas em relação ao “fundamento” das teorias críticas e liberais (Silva, 2002a, 2000, 2003; Veiga Neto, 1995, 2003). O estatuto da filosofia do sujeito é que está em questão (Rose, 2001). Na leitura de Silva, “esse sujeito é, na verdade, o fundamento da ideia moderna e liberal de democracia” (2000: 15). Segundo ele, é o projeto moderno da filosofia do sujeito “ainda que está no centro da ideia moderna de democracia” (2000: 15). As heranças filosóficas modernas, sob este pressuposto, são pensadas agora a partir da problemática da linguagem, da história e do poder e não apenas em função da problemática da consciência, da subjetividade, da ideologia e da autonomia. Logo o estatuto do sujeito moderno enquanto ligado a um eu soberano e autônomo fundador do conhecimento é fortemente questionado. James Marschal apresenta os escritos de Foucault na educação enunciando que ele “buscava uma resolução dos problemas teóricos da filosofia do sujeito, pois acreditava que esta filosofia tivesse falhado” (Marschal, 1994: 28).

Fonseca considera que Foucault realiza a crítica ao sujeito transcendental imaginando superar esta noção de um “sujeito portador de uma essência transistórica ou transcultural” (2003: 17). Segundo ele, o que Foucault coloca no lugar “são diferentes formas de subjetividade”, as quais substituem uma

“subjetividade soberana”. Nesta perspectiva de “morte” deste sujeito universal e soberano, como tentara configurar a filosofia do sujeito na modernidade, se abre a perspectiva foucaultiana de investigação sobre as formas de constituição do sujeito (Fonseca, 2003: 18).

O lado crítico do pensamento de Foucault dirigiu-se, antes, para a naturalidade como que os sistemas de pensamento mantem seu domínio sobre nós: não há nada dado ou natural em nossa participação como membros de grupos sociais, e precisamos perguntar “como nos reconhecemos como uma sociedade como parte de uma entidade social, como parte de uma nação ou Estado”. Similarmente, nada existe de dado ou natural em nossa individualidade, e é preciso indagar como chegamos a nos reconhecer como indivíduos (Rajchman, 1993: 117).

O presente texto, num primeiro momento, tematiza a modernidade enquanto uma “atitude” (Foucault, 2000: 341) ou mesmo um êthos (uma maneira de pensar e de agir e de se conduzir), que se produziu a partir de certa referência paradigmática ou mesmo de certa relação estabelecida entre sujeito e verdade. Parte, fundamentalmente, da crítica desenvolvida por Michel Foucault à filosofia do sujeito, a qual sugere certa forma de entendimento acerca de como a subjetividade se relaciona com a verdade na dinâmica social e histórica da sociedade moderna.

Isso configura, em nossa interpretação, um lugar para Foucault na tradição filosófica que não o situa “automaticamente” na pós-modernidade, mas que o articula ainda com o projeto da modernidade, uma vez que ele ainda realiza um projeto crítico que desmascara a face dominante da modernidade expressa na “vontade de verdade, controle e disciplina” pela via da filosofia do sujeito (analítica da verdade em Kant). Esta forma de entender apresenta Foucault como um teórico crítico que mantém uma relação ambivalente com Kant e a modernidade, ora desmistificando a ambição moderna e seu aparato disciplinar ligado ao poder-saber na constituição do sujeito, ora situando as possibilidades de compreender pela via do projeto kantiano (de sua ontologia do presente) as condições que temos para pensar na atualidade as condições para toda experiência possível.

Na leitura de Marschal (1994), Foucault não iria abandonar a problemática do sujeito e da subjetividade, mas a iria enfocar de forma diferenciada. Entra em questão não apenas a tônica epistemológica, ou mesmo a busca

de pensar as condições de possibilidades de conhecer o mundo como fora o projeto de Kant (projeto transcendental), mas fundamentalmente a tônica genealógica, ou seja, da investigação acerca das condições de constituição do “sujeito (moderno) como uma realidade histórica e cultural – o que significa: como algo que pode, ao final do processo, mudar” (Foucault apud Marschal, 1994: 28), como fora um pouco a tônica do pensamento de Nietzsche.

Num segundo momento trata-se de explicitar a forma de como este êthos moderno, ou mesmo este poder-saber disciplinar produziu e produz certa relação política com o corpo, produzindo-o a partir de uma normalidade substancial ou mesmo de uma vigilância simbólica, o que implica assumir a ideia de que toda forma discursiva remete a uma forma poder-saber. Em ambos os momentos, o percurso investigativo deste escrito mostra como a proposta de Foucault “desnaturaliza” o aparato educacional moderno (constitutivo do sujeito) criando novas formas de entender as práticas discursivas que fabricaram e fabricam a educação em termos de relações históricas entre poder-saber-subjetividade. Em seu texto *Sobre Verdade e Poder*, Foucault expressa este projeto filosófico de forma muito clara:

É preciso se livrar do sujeito constituinte, livrar-se do próprio sujeito, isto é, chegar a uma análise que possa dar conta da constituição do sujeito na trama histórica. É isto que eu chamaria de genealogia, isto é, uma forma de história que dê conta da constituição do saberes, dos discursos, dos domínios de objeto, etc. sem ter que se referir a um sujeito, seja ele transcendente como relação ao campo de acontecimentos, seja perseguindo sua identidade vazia ao longo da história (Foucault, 2001b: 7).

Emerge desta incursão uma forma de entender como questões referentes à subjetividade, ao corpo e ao poder são constitutivas da problemática educacional e são atuais. Veiga Neto (1995: 50), buscando compreender a educação a partir de Foucault, interpreta que a escola, “ao se pretender universal e obrigatória - progressivamente estabelecida na Europa a partir do século XVI-, se tornou o aparelho que mais eficientemente fabrica sujeitos modernos”. Na leitura de Santin, é Michel Foucault quem “consegue denunciar com maior contundência a grande exploração do corpo pelo seu uso social na modernidade” (1990: 61). Para Fonseca, “é na busca de uma concepção mais ampla de poder que Foucault poderá chegar à ideia de um tipo de relações de forças

que transformam os homens em sujeitos” (2003: 30). Segundo Silva, “foi com Foucault, aliás, que aprendemos a não ver as relações de poder como externas, estranhas, espúrias, relativamente ao processo de significação” (2003: 23). Em suma, nesta interface entre subjetividade, corpo, poder, história e verdade concebidos a partir da crítica filosófica de Foucault à modernidade, imaginam-se territórios imensos para problematizar a educação.

Subjetividade e Verdade em Michel Foucault: um crítico da Modernidade

A crítica de Foucault à filosofia do sujeito e logo à modernidade em geral estava endereçada à tentativa de fundar pela via da subjetividade um porto seguro para sustentar a racionalidade científica. “Essa filosofia do conhecimento havia também falhado no que diz respeito a levar em consideração os mecanismos formativos de significação e estrutura dos sistemas de significado” (Foucault apud Marschal, 1994: 28). A tradição filosófica francesa do século XX havia se dedicado a levar adiante esta empreitada da subjetividade, principalmente com Husserl. Mas, não se restringia a ele, uma vez que Merleau-Ponty, Sartre e Beauvoir também se inscreveram na tradição da filosofia do sujeito, uma vez que foram influenciados por Husserl. Em última instância o significado desta assunção da filosofia do sujeito na academia francesa ainda era devedora do pensamento cartesiano e logo estava inscrita nos trâmites da modernidade. Logo a crítica de Foucault à modernidade é a crítica a Descartes e à filosofia do sujeito: Mas o que é extraordinário nos textos de Descartes, escreve Foucault, “é que ele teve sucesso em substituir um sujeito constituído por meio de práticas do eu por um sujeito fundador de práticas de conhecimento” (Foucault apud Marschal, 1994: 26).

Em seu escrito sobre a hermenêutica do sujeito Foucault demonstra sua preocupação com a problemática filosófica e a localiza no cerne da questão do sujeito.

Tomemos alguma distância. Chamemos de filosofia, se quisermos, essa forma de pensamento que se interroga, não certamente sobre o que é verdadeiro e sobre o que é falso, mas sobre o que faz com que haja e possa haver verdadeiro e falso, sobre o que nos torna possível ou não separar o verdadeiro do falso. Chamemos filosofia a forma de pensamento que se interroga sobre o que permite ao sujeito ter acesso à verdade, forma de pensamento que tenta determinar as condições e os limites do acesso do sujeito à verdade (Foucault, 2010, p.15).

A modernidade parece ter acreditado e postulado que o sujeito salvaria a verdade, ou mesmo que o conhecimento se encerrava no sujeito. Nossa subjetividade “não é uma individualidade, uma unidade indivisível em que situemos nossa identidade; e não é uma particularidade ou a exemplificação de uma natureza comum” (Rajchman, 1993: 118). A história do pensamento moderno na leitura de Foucault é um pouco a história desta ambição de pensar a busca da verdade como uma forma que encontraria garantias na própria subjetividade. Foucault parece ter abandonado esta ambição ao demonstrar sua interpretação que o próprio sujeito está mais sujeito às condições históricas e culturais da verdade do que capaz de instaurar a noção de verdade por si mesmo. Escreve Foucault:

Pois bem, se fizermos agora um salto de muitos séculos, poderemos dizer que entramos na idade moderna (quero dizer, a história da verdade entrou no seu período moderno) no dia em que admitimos que o que dá acesso à verdade, as condições segundo as quais o sujeito pode ter acesso à verdade, é o conhecimento e tão somente o conhecimento. É aí, parece-me, o que chamei de momento cartesiano encontra seu lugar e sentido, sem que isso signifique que é de Descartes que se trata, que foi exatamente ele o inventor, o primeiro a realizar tudo isso (2010: 17-18).

Foucault cria o conceito de espiritualidade para problematizar esta relação entre sujeito e verdade conforme proclamou o momento moderno e cartesiano da história da verdade. Este momento cartesiano é o momento que parece acreditar que há certas condições formais que se forem respeitadas o acesso à verdade pela via do conhecimento por parte do sujeito está garantido. “Deste modo, se tivéssemos que perguntar qual a atividade própria do sujeito – o eu penso – nós teríamos a resposta relativamente simples de que era a tendência a alcançar a clareza dos conceitos” (Dreyfus & Rabinow, 1995: 22). Foucault, ao contrário da crença tradicional moderna, entende que “a espiritualidade postula que a verdade jamais é dada de pleno direito ao sujeito. A espiritualidade postula que o sujeito enquanto tal não tem direito, não possui capacidade de ter acesso à verdade” (2010: 16).

Isto significa não a negação da verdade e da subjetividade enquanto tal, mas simplesmente que “a verdade só é dada ao sujeito a um preço que põe em jogo o ser mesmo do sujeito. Pois, tal como ele não é capaz de verdade”

(Foucault, 2010: 16). O projeto de Foucault aqui se articula não a um interesse restrito pelo conhecimento, tal com a filosofia “moderna” se caracterizou. Não se trata de pensar apenas como é possível ter acesso à verdade, mas também de entender quais são as transformações necessárias no ser mesmo do sujeito que permitirão o acesso à verdade. “É esta junção, por assim dizer, de filosofia e espiritualidade, da verdade e sua prática, que estaria designada na noção de cuidado de si” (Gros, 2004: 9). Na interpretação de Foucault:

Não se pode mais pensar que, como coroamento ou recompensa, é no sujeito que o acesso à verdade consumará o trabalho ou o sacrifício, o preço para alcançá-la. O conhecimento se abrirá simplesmente para uma dimensão indefinida de um progresso cujo fim não se conhece e cujo benefício só será convertido, no curso da história, em acúmulo instituído de conhecimentos ou em benefícios psicológicos ou sociais que, no fim das contas, é tudo que se consegue da verdade, quando foi tão difícil buscá-la (Foucault, 2010: 19).

O marco da modernidade, enquanto tal, estabelecido pela preocupação com a verdade que se produz pela via da subjetividade não é propriamente invenção dos modernos para postular as verdades científicas, é antes invenção da própria teologia. Este movimento interpretativo permite a Foucault repensar a noção entre sujeito e verdade, a qual quando não assumida pelos distintos sistemas de pensamento conduzem ao positivismo e ao dogmatismo. A noção de modernidade, neste sentido, pode ser pensada como uma forma de emergir uma nova relação entre o sujeito e a verdade e logo para pensar as condições do próprio pensamento ao longo do acontecer histórico do homem. Em sua obra *A Verdade e as Formas Jurídicas*, Foucault apresenta de forma explícita sua concepção de subjetividade e de verdade.

Atualmente, quando se faz história – história das ideias, do conhecimento, ou simplesmente história – atemo-nos a este sujeito do conhecimento, a este sujeito da representação, como ponto de origem a partir do qual o conhecimento é possível e a verdade aparece. Seria interessante tentar ver como se dá, através da história, a constituição de um sujeito que não é dado definitivamente, que não é aquilo a partir do que a verdade se dá na história, mas de um sujeito que se constitui no interior mesmo da

história, e que é a cada instante fundado e refundado pela história. É na direção desta crítica radical do sujeito humano pela história que devemos nos dirigir (Foucault, 2005b: 10).

Foucault parece não se alinhar às modernas formas de pensar o sujeito cognoscente, buscando pensar uma história do próprio pensamento e das próprias relações entre sujeito e verdade. Foucault, no entanto, muitas vezes buscou se inscrever na tradição crítica de Kant, proclamando seu projeto como uma história crítica do pensamento. Isso representa uma forma, de segundo ele, realizar uma análise das condições sob as quais certas relações do sujeito para com o objeto são formadas ou modificadas, tanto em relação com o sujeito de conhecimento enquanto um objeto de conhecimento inserido em determinados discursos científicos ou jogos de verdade quanto um objeto de si mesmo, o que se refere à história da subjetividade. Em seu texto sobre - *O que são as luzes?* Foucault estabelece sua relação com a modernidade, ou mesmo com o pensamento kantiano, de forma a marcar seu entendimento sobre a *Aufklärung* (o processo de Esclarecimento pensado por Kant).

É preciso tentar fazer a análise de nós mesmos como seres historicamente determinados, até certo ponto pela *Aufklärung*. O que implica uma série de pesquisas históricas tão precisas quanto possível: e essas pesquisas não serão orientadas retrospectivamente na direção do núcleo essencial da racionalidade que se pode encontrar na *Aufklärung* e que se poderia salvar inteiramente no estado de causa; elas seriam orientadas na direção dos limites atuais do necessário: ou seja, na direção do que não é, ou não é mais, indispensável para a constituição de nós mesmos como sujeitos autônomos (Foucault, 2000: 345).

Foucault parece estar mais interessado em problematizar o mundo herdado do que querer impor a ele certas regularidades. A *Aufklärung*, enquanto modo de reflexão sobre o presente estabelecido e proposto por Kant assume na obra de Foucault não uma atitude de rejeição ou aceitação frente ao passado, mas uma necessária forma de entendimento de como somos produzidos pelas estruturas de significação herdadas – “uma ontologia histórica de nós mesmos” (Foucault, 2000: 347). A crítica, entendida por Foucault, “é certamente a análise dos limites e a reflexão sobre eles”, apresentando um caráter genealógico (finalidade) e arqueológico (método). A crítica enquanto método não é transcendental e não tem por finalidade uma metafísica, mas objetiva “tratar tantos os discursos

que articulam o que pensamos, dizemos e fazemos como os acontecimentos históricos” fazendo “avançar para tão longe e tão amplamente quanto possível o trabalho infinito da liberdade” (Foucault, 2000: 348).

Esta interpretação tardia feita por Foucault que foi manifesta em seus textos sobre - *O que são as Luzes* (1984) e na *Hermenêutica do Sujeito* (1982), nos permite pensar que Foucault, mesmo se alinhando na tradição de Nietzsche e Heidegger, mantém uma postura ambivalente sobre a modernidade. Sua leitura crítica da modernidade, portanto, não conduz a um abandono do projeto Iluminista, ou mesmo de uma rejeição da modernidade em geral, pressuposto na ideia de expansão da liberdade e de um projeto crítico para tal feito. Assim, a crítica à filosofia do sujeito, à ideia de progresso, ou mesmo à racionalidade científica moderna, não desemboca automaticamente numa ideia de pós-modernidade, a qual Foucault manifestava nem saber do que se tratava, mas antes “desmonta” (permite pensar sobre) uma concepção de verdade e de subjetividade que se tornou típica da modernidade.

Isso significa que Foucault articula em uma fase de sua vida uma crítica que poderia ser denominada de moderna com um fundo antimodernista, e em outra fase uma crítica que poderia ser chamada de explicitamente moderna. Rouanet entende de forma semelhante esta relação de Foucault com a modernidade. Mesmo Habermas, segundo ele, parece ter se surpreendido com esta última fase de Foucault. De acordo com Rouanet:

Por tudo isso, Foucault é e sempre foi um pensador moderno. Ao mesmo tempo é preciso admitir que na maior parte de sua obra a relação com a modernidade é ambígua. Ele é sem dúvida um pensador moderno pelo espírito iluminista de crítica, mas como raramente se dá ao trabalho de situar a crítica dentro da modernidade, compreende-se o diagnóstico de Habermas de que ela estaria situada fora da modernidade. Ora, quem acompanhou a evolução recente da obra de Foucault observa algo de curioso: nos últimos anos de vida, Foucault vai se aproximando de um modernismo explícito, e não mais implícito, como até então. No princípio havia um espírito moderno, frequentemente camuflado por posições antimodernas. No final, a modernidade aflora sem qualquer censura e não precisa mais ser decifrada: o texto manifesto passa a coincidir com o texto latente (1987: 221).

Mas onde estaria a relação ambivalente de Foucault com Kant e o projeto iluminista da modernidade? Na leitura de Rouanet, Kant inaugura a tradição crítica da modernidade sobre duas frentes: uma que parte de uma “analítica da verdade”, que se pergunta sob as condições de possibilidade do conhecimento e, outra que parte de uma “ontologia do presente”, a qual se pergunta sobre “o que é a nossa atualidade e qual o campo das nossas experiências possíveis” (1987: 223). “Foucault compreende que estamos confrontados com a necessidade de optar por um ou outras destas tradições críticas, e, ele escolhe a segunda [...]” e, se apresenta como que ligado a esta tradição que vai de Hegel à Escola de Frankfurt passando por Nietzsche e Max Weber (*Idem.*).

A modernidade aparece na obra de Foucault de forma ambivalente, ora sendo representada como uma forma marcada por relações de dominação, ora sendo representada como uma forma capaz de nossa desafiar a pensar a atualidade e pensar as condições que temos para engendrar a liberdade. “A Modernidade começa com a incrível e finalmente aproveitável ideia de um ser que é soberano precisamente pela virtude ser escravizado, um ser cuja finitude lhe permite tomar o lugar de Deus” (Dreyfus & Rabinow, 1995: 32).

O homem, conforme compreendemos hoje, aparece na mudança essencial como a qual estamos preocupados, tornando-se a medida de todas as coisas. Uma vez que a ordem do mundo não é mais dada por Deus, nem passível de ser representada no quadro, quebra-se a contínua relação que colocou o homem lado a lado com outros seres no mundo. O homem, que era um ser entre outros, torna-se agora um sujeito entre objetos; ele logo entende que aquilo que tenta compreender não são apenas os objetos do mundo, mas a si mesmo. Ele se torna o sujeito e objeto do seu conhecimento. [...] Conforme sugere Foucault, colocado o homem no lugar do rei, ele não se contenta mais em poder conhecer as leis do mundo que parecem limitá-lo e ao seu saber. Estas limitações não são mais consideradas como impostas ao homem, devido ao seu lugar intermediário no grande quadro dos seres, mas, de certa forma, determinadas ou impostas pelo homem. Assim, por uma inversão surpreendente, o homem reivindica o conhecimento total, em virtude mesmo de suas limitações (Dreyfus & Rabinow, 1995: 32).

Em parte a crítica de Foucault se direciona, portanto, a uma dimensão repressiva da “modernidade, que a crítica arqueogenalógica

procura desmascarar” (como iremos explicitar no próximo item ao tratar sobre as relações entre corpo e poder), ao realizar a crítica à filosofia do sujeito soberano e unificado (transcendental), expresso no projeto crítico de Kant em torno de uma “analítica da verdade” (Rouanet, 1987: 224). E, em parte, a crítica de Foucault (em sua fase tardia) se aproxima de Kant e da modernidade, para valorizar um Kant fundador de uma “crítica do presente” ou mesmo de uma “ontologia do presente” (Rouanet, 1987: 224). Este parece o caminho assumido por Foucault para problematizar a modernidade em geral e mesmo de pensar as condições de possibilidade de pensar o pensamento crítico que pretende expandir o sentido de liberdade. Na leitura de Silva, a temporalização do presente, nos permite exercer um tipo de conhecimento que Foucault denominou de crítica ontológica da atualidade, a qual nos possibilitaria criar a partir dos “limites históricos de nossa situação cultural novas possibilidades de reinventar a liberdade” (2006: 364).

A liberdade não é, pois, o fim de uma luta pela libertação, mas a condição de que esta deriva e a questão que ela coloca. A libertação não é um estado em que todas as possibilidades de dominação tenham sido eliminadas, mas a abertura crítica de novos modos de determinar o que é tolerável ou aceitável na maneira como a política é conduzida e como a vida é levada. Isso porque, nas lutas contra a opressão ou a favor dos direitos, as pessoas param de tolerar sua cumplicidade com uma forma de poder; é então que a existência da liberdade ocorre em sua história e que a questão das práticas de liberdade se coloca para elas (Rajchman, 1993: 132).

Sob este pressuposto acerca da liberdade, Foucault ao buscar entender a subjetividade não desconsidera este eu corporificado, como entendera Merleau-Ponty (Dreyfus & Rabinow, 1995: 124), mas antes o insere num percurso vivo, mutante e múltiplo, marcado por relações de poder. A forma como lida com a interpretação deste sujeito, de sua constituição merece atenção nos escritos de Foucault. Em boa parte de suas obras este sujeito aparece como sendo constituído por práticas de subjetivação que docilizam os sujeitos. Ele, o sujeito, sempre se constitui na relação com o outro, sendo assujeitado nas micro relações de poder. Torna-se portanto importante compreender a crítica de Foucault à filosofia do sujeito entendendo-a agora a partir das relações entre corpo e poder, o que ajuda a pensar as relações entre sujeito e verdade de uma forma diferente. Não há como pensar o sujeito fora da trama histórica

e, tampouco é possível pensá-la fora de um universo de relações de poder que se materializam em práticas discursivas, ou mesmo em regimes de verdade.

Talvez seja esta a contribuição de Foucault para a filosofia em geral e logo para o universo da educação: evidenciar a mecânica (o funcionamento) das relações de poder que se constituem no âmbito das relações humanas pela via das práticas discursivas e que se sustentam em torno de efeitos de verdade. Se a educação lida com o problema da constituição do sujeito e este está diretamente centrado na questão da liberdade e da política, precisamos tematizar as questões do corpo e do poder. O esforço da crítica nasce desta desconfiança de que não há nada de natural nos sistemas de pensamento herdados tampouco nas práticas discursivas circulantes. Todas elas são construções históricas que se presentificam e que possuem um efeito de verdade na constituição dos corpos sujeitos e na produção de suas identidades. No que se refere especificamente à “instituição pedagógica”, Foucault faz a seguinte afirmação:

Não vejo em que em que consiste o mal na prática de alguém que, num dado jogo de verdade e sabendo mais que o outro, diz-lhe o que terá que fazer, ensina-lhe, transmite-lhe um saber e comunica-lhe determinadas técnicas. O problema está em saber como se evitarão, nestas práticas – em que o poder necessariamente está presente e não é necessariamente mau em si mesmo – os efeitos de dominação que podem fazer com que uma criança seja submetida à autoridade arbitrária e inútil de um mestre, ou um estudante que esteja sob a palmatória de um professor abusivamente autoritário. Parece-me que é necessário colocar esse problema em termos de regras de direito, de técnicas racionais de governo, de êthos, de prática de si e de liberdade (2002c: 76-77).

É importante reforçar a ideia que para Foucault “as relações de poder não são em si mesmas algo mau¹, algo que é necessário libertar-se” (2002c: 76). Ele não alimenta ilusões acerca de uma “comunicação perfeitamente transparente”, o que não o impede de comprometer-se com a luta por reduzir o funcionamento dos jogos de poder ao “mínimo da dominação”. Foucault se interroga sobre esta questão em torno do corpo, do poder e da liberdade ao afirmar que: “se o poder está presente, então não existe liberdade? A resposta

¹ Esclarece Foucault: “(...) muitas vezes, me atribuem essa ideia, que esta bem distante do que penso. O poder não é um mal; o poder são jogos estratégicos” (2002c, p. 76). Ver também a epígrafe deste texto.

é: se existem relações de poder através de todo o campo social, é porque existem possibilidades de liberdade em todas as partes” (2002c: 67). Mas, para tanto, precisamos compreender as relações entre corpo e poder na obra de Foucault, para pensar na educação as condições que temos (“no presente”) para engendrar a liberdade.

Corpo e Poder em Michel Foucault

A forma como Foucault apresenta seu “campo de estudos” e a maneira como configura seu “método de pesquisa e investigação” nos permite pensar que a problemática do corpo e do poder encontram-se situadas na grande questão do que ele descreve como ligadas à constituição do sujeito e da vontade de saber (Foucault, 1997). Ambos os projetos e as respectivas perspectivas apontadas já emergem em suas conferências iniciais tematizadas sob o título *A Ordem do Discurso* em 1970 (Foucault, 1996) e ganham estrutura conceitual no decorrer de seus diferentes escritos, entrevistas e obras. Para Foucault (1996: 66), “a formação regular do discurso pode integrar, sob certas condições e até certo ponto, os procedimentos do controle”; e inversamente, escreve ele, “as figuras do controle podem tomar corpo no interior de uma formação discursiva” [...]. Quando tematiza a problemática da sexualidade em sua obra *História da sexualidade* Foucault explicita que a mesma “deva ser feita, antes de mais nada, do ponto de vista de uma história dos discursos” (2001b: 67). Logo, a problemática do corpo e do poder encontram-se implicadas ao longo da história no interior de práticas discursivas.

Segundo Foucault, as práticas discursivas “ganham corpo em conjuntos técnicos, em instituições, em esquemas de comportamento, em tipos de transmissão e de difusão, em formas pedagógicas que ao mesmo tempo as impõe e as mantêm” (1997: 12). O discurso para Foucault “não é o lugar da irrupção da subjetividade pura”; é, pelo contrário, “um espaço de posições e de funcionamentos diferenciados pelos sujeitos” (Foucault, 1972: 64). As práticas educativas, se assim podemos interpretar, participam do processo de “constituição do sujeito” e a investigação do universo das práticas discursivas que as constitui permite problematizar as verdades implicadas neste processo de constituição dos corpos/sujeitos pela via do poder-saber.

Essas relações de poder-saber não devem então ser analisadas a partir de um sujeito de conhecimento que seria ou não livre em relação ao sistema

de poder; mas é preciso considerar ao contrário que o sujeito que conhece, os objetos a conhecer e as modalidades de conhecimentos são outros tantos efeitos dessas implicações do poder-saber e de suas transformações históricas. Resumindo, não é a atividade do sujeito de conhecimento que produziria um saber, útil ou arredo ao poder, mas o poder-saber, os processos e as lutas que o atravessam e que o constituem, que determinam as formas e os campos possíveis do conhecimento (Foucault, 2002b: 27).

O projeto de uma ontologia histórica, ou mesmo de uma ontologia do presente, se corporeificam na leitura das práticas discursivas no decurso de constituição e estudo das sociedades e culturas. “Nesse nível, não há o conhecimento, de um lado, e a sociedade do outro, ou a ciência e o Estado, mas as formas fundamentais do poder-saber” (Foucault, 1997: 19). Se é claro, para Foucault, que “o sujeito está preso a relações de produção e de significações, também é evidente que está preso a relações complexas de poder” (Fonseca, 2003: 27). A emergência de novas formas de saber sobre o corpo/sujeito na modernidade ampliaram as formas de controle e com isto objetivaram transformá-lo em instrumento. “Temos antes que admitir que o poder produz saber; que poder e saber estão diretamente implicados” (Foucault, 2002b: 27). O poder, neste sentido, não está separado do saber. Um poder engendra uma forma de saber e este, por sua vez, proporciona uma forma de intervenção e controle. Na interpretação de Foucault (2003: 229), “essas produções de verdades tem, elas próprias, efeitos de poder que nos unem, nos atam”. Investigando estas práticas na modernidade, particularmente no século XIX, ao tematizar a questão da sociedade punitiva, manifestas nas novas formas de penalidade, Foucault explicita esta forma de pesquisa sobre o poder-saber relacionando-a com a história do corpo. Segundo ele:

Um sistema geral de vigilância-reclusão penetra por toda a espessura da sociedade, tomando formas que vão desde as grandes prisões, construídas a partir do modelo do Panopticon, até as sociedades de patronagem e que encontram seus pontos de aplicação não somente nos delinquentes, como também nas crianças abandonadas, órfãos, aprendizes, estudantes, operários etc. [...] As formas de penalidade que se vê surgir, entre os anos 1760 e 1840, não estão ligadas a uma renovação da percepção moral. [...] Foi um problema de corpo e materialidade – uma questão de física – que

proporcionou a grande renovação da época: nova forma de materialidade tomada pelo aparelho de produção, novo tipo de contato entre esse aparelho e o que o fez funcionar; novas exigências impostas aos indivíduos como forças produtivas. A história da penalidade, no começo do século XIX, não diz respeito essencialmente a uma história das ideias morais; é um capítulo na história do corpo (Foucault, 1997: 38-41).

Há, na ontologia histórica de Foucault um eterno devir, múltiplo, incerto, atravessado pela vontade de potência dos sujeitos implicados. O papel do intelectual, conforme Foucault, “não é mais se colocar um pouco na frente para dizer a muda verdade de todos; é antes o de lutar contra as formas de poder onde ele é” (2001a: 71). Colocar-se ao lado, dos múltiplos atores e sujeitos, renegados pela modernidade, colaborando para que suas pautas de luta sejam reconhecidas e aceitas como válidas no interior da sociedade, torna-se a nova função política dos intelectuais. Eles não possuem força alguma mais, em termos de um conhecimento último, que deveria implicar numa mudança radical (no destino total do sistema), sendo responsáveis por ajudar os múltiplos “sujeitos” (os outros), a constituírem suas agendas específicas de luta. Não há mais uma forma epistêmica que permite identificar com clareza, os dois polos da relação, de forma que se possa estabelecer uma possibilidade de “virada revolucionária” (tipo a desejada e realizada pela burguesia e a projetada por Marx). O projeto de Foucault encontra-se relacionado ao surgimento de uma comunidade crítica.

Foucault tentou caracterizar essa comunidade crítica em termos da tradição que vinculava a atividade do intelectual à filosofia. O século XIX tinha inventado o intelectual cosmopolita, definido em contraste como todos os particularismos. Mas o que Foucault chamou de intelectual específico não era um intelectual particularista, delimitado por uma identidade regional, nacional, étnica, religiosa, sexual. Ao contrário, tratava-se do intelectual que começa a ver essa particularidade apenas como uma especificidade histórica, ou que questiona o pensamento que garante essas identidades particulares (Rajchman, 1993: 120).

A política em Foucault encontra-se vinculada a esta comunidade crítica, tornando-se a mesma o espaço da pluralidade, em que o filósofo, o intelectual, o professor, o “sujeito” não deve interferir, como um “legislador”, mas

como um “tradutor” - traduzindo um discurso em outro. Por isso, a afirmação histórica de Foucault (2001a) – temos que nos colocar ao lado deles (dos outros) e nunca na frente. A crítica aqui, feita por Foucault, se refere ao caráter legislador da razão (à vanguarda intelectual), ou ao seu caráter universal e idealista, pressuposto na filosofia da história de Kant e Hegel, que parecia possuir uma saída certa, absoluta, utópica, para o âmbito da política e da história. Mas, ela se estendeu também ao marxismo, que confiou demasiadamente nas forças do poder das armas (da crítica), em poder (revolucionar) transformar / modificar a sociedade.

Prefiro as transformações muito precisas que puderam ocorrer, há 20 anos, em um certo número de domínios que concernem a nossos modos de ser e de pensar, às relações de autoridade, às relações de sexos, à maneira pela qual percebemos a loucura ou a doença, prefiro essas transformações mesmo parciais, que foram feitas na correlação da análise histórica e da atitude prática, às promessas do novo homem que os piores sistemas políticos repetiram ao longo do século XX (Foucault, 2000: 348).

A leitura crítica realizada por Foucault encontra-se próxima da interpretação feita por Max Weber e pela Escola de Frankfurt, que definiram a modernidade enquanto um processo marcado pela ascensão de uma forma de racionalidade instrumental, buscando investigar e mapear suas formas gerais. No entanto, Foucault considera produtivo abordar o processo de racionalização e de funcionamento do poder dentro de domínios específicos das sociedades e culturas, que por sua vez, “remeter-se-iam cada um a uma experiência fundamental, como por exemplo, a loucura, a doença, o crime, a sexualidade” (Fonseca, 2003: 28). Foucault opera sem uma grande teoria e aposta que as teorias emergiriam dos novos movimentos e lutas sociais, as quais não manteriam a expectativa elevada de uma libertação final de qualquer poder. Mas, que são “dirigidas aos tipos de individualidade que a história possibilita” e, “nisso, elas teriam descoberto de um novo modo a crítica nietzschiana do poder sem a garantia da teoria política” (Rajchman, 1993: 117). Projeto que poderia ser configurado naquilo que Foucault denominou de genealogia do poder.

La genealogia del poder rastrea por tanto em la historia das condiciones de formación y desarrollo tanto de saberes como de mecanismos de poder que hacen posible la perpetuación del capitalismo, saberes y me-

canismos que reenviam a prácticas sociales materiales e institucionales pero también a prácticas discursivas y representaciones simbólicas. La genealogia es una mirada que permite establecer las relaciones complejas y las filiaciones entre la materialidade del mundo social y las representaciones mentales (Varela & Álvarez-Uría, 1999: 20).

As relações de poder, neste contexto, são percebidas por Foucault numa via ascendente ao invés de descendente (Foucault, 2005a).² Isso significa que o poder é pensado não apenas sob o critério da relação Estado-Sociedade, mas em relação à Sociedade-Estado, Sociedade-Sociedade, Cultura-Cultura, Sujeito-Sujeito. Ao invés de pensar o poder à distância, como vindo de cima pra baixo (Estado-Sociedade / Monarca / Súditos), de forma vertical, como se tornara o modelo hobbesiano de poder, Foucault pensa o poder, pela via genealógica, de forma horizontal, como que fluindo, horizontalmente em todos os poros da vida social. Para tanto, elabora uma noção de que não há o poder, mas sim poderes, constituindo-se em rede, em múltiplos espaços sociais e culturais. “Uma dominação de classe, ou uma Estrutura de Estado só podem bem funcionar se há, na base, essas pequenas relações de poder” (Foucault, 2003: 231). Escreve Foucault:

Numa sociedade como a nossa – mas, afinal de contas qualquer sociedade – múltiplas relações de poder perpassam, caracterizam, constituem o corpo social; elas não podem dissociar-se, nem estabelecer-se, nem funcionar sem uma produção, uma acumulação, uma circulação, um funcionamento do discurso verdadeiro. [...] E, com dominação, não quero dizer o fato maciço de uma dominação global de um sobre os outros, ou de um grupo sobre o outro, ou de um grupo sobre o outro, mas as múltiplas formas de dominação que podem se exercer no interior da sociedade: não, portanto, o rei em sua posição central, mas os súditos em suas relações recíprocas; não a soberania em seu edifício único, mas as múltiplas sujeições que ocorrem e funcionam no interior do corpo social (2005a: 28-32).

O poder não se concentra em polo algum, o poder sempre circula, o poder é capilar. O poder funciona, o poder não é repressivo, mas produtivo. “O

²“Creio que se pode deduzir qualquer coisa do fenômeno geral da classe burguesa. Parece-me que o que se deve fazer é o inverso, ou seja, ver como, historicamente, partindo de baixo, os mecanismos de controle puderam intervir no tocante à exclusão da loucura, à repressão, à proibição da sexualidade” (FOUCAULT, 2005a, p.38).

poder se exerce em rede e, nessa rede, não só os indivíduos circulam, mas sempre estão em posição de ser submetidos a esse poder e também exercê-lo” (Foucault, 2005a: 35). O poder está implícito e se movimenta conforme se movimenta o mundo fluído da linguagem “corporalizada”. “O que faz com que o poder se mantenha e que seja aceito é simplesmente que ele não pesa só como uma força que diz não, mas que de fato ele permeia, produz coisas, induz ao prazer, forma saber, produz discurso” (Foucault, 2001a: 8). Ele se apresenta de forma diferente em cada tipo de relação, médico-paciente (hospital), professor-aluno (escola), patrão-empregado (fábrica), homem-mulher (família). Não há mais apenas o macro-poder operando, que apresenta de um lado, o Estado (Absolutista) e de outro os Súditos, de um lado os opressores e de outro os oprimidos, de um lado os exploradores e de outros os explorados. “Pode-se mesmo dizer que a concepção que Foucault desenvolve de relações de poder se apoia no estudo de mecanismos produtores de ideias, palavras e ações” (Fonseca, 2003: 33).

Na História da Loucura, do que se trata? Procurar balizar qual é não tanto o tipo de conhecimento que se pode formar no que diz respeito à doença mental, mas qual é o tipo de poder que a razão não cessou de querer exercer sobre a loucura, do século XVII até nossa época. No trabalho que fiz sobre O nascimento da clínica, era igualmente este o problema. Como é que o fenômeno da doença constituiu, para a sociedade, para o Estado, para as instituições do capitalismo em vias de desenvolvimento, uma espécie de desafio ao qual foi preciso responder através de medidas de institucionalização da medicina dos hospitais? Que status se deu aos doentes? Foi o que eu quis fazer, igualmente para a prisão. Portanto, toda uma série de análises do poder. Diria que As Palavras e as Coisas, sob seu aspecto literário, puramente especulativo, é igualmente um pouco isto, o balizamento dos mecanismos de poder no interior dos próprios discursos científicos: a qual regra somos obrigados a obedecer, em uma certa época, quando se quer ter um discurso científico sobre a vida, sobre a história natural, sobre a economia política? A que se deve obedecer, a que coação estamos submetidos, como, de um discurso a outro, de um modelo a outro se produzem efeitos de poder? Então, é toda essa ligação do saber e do poder, mas tomando como ponto central os mecanismos do poder, é isso, no fundo, o essencial do que eu quis fazer, quer dizer, isto não tem nada a ver com o estruturalismo, e se trata, sem dúvida nenhuma de uma história – bem

sucedida ou não, não me cabe julgar -, de uma história dos mecanismos de poder e da maneira como eles se engrenaram (Foucault, 2003: 227).

No Curso em que busca explicitar as transformações da penalidade, ou do ordenamento jurídico na modernidade Foucault mostra os vínculos entre subjetividade, corpo, poder e política. Em sua palavras:

A transformação da penalidade não diz respeito unicamente a uma história dos corpos, mas, mais precisamente, a uma história das relações entre o poder político e os corpos, seu controle, sua sujeição, a maneira como este poder se exerce direta ou indiretamente sobre eles, a maneira como são dobrados, fixados, utilizados por ele encontra-se no princípio da transformação estudada [...] O panoptismo, a disciplina e a normalização caracterizam esquematicamente essa nova investida do poder sobre os corpos, efetuada no século XIX. E o sujeito psicológico, tal como emerge nesse momento (dado a um conhecimento possível, suscetível de aprendizado, de formação e de adestramento, lugar eventual de desvios patológicos e de intervenções normalizadoras), é apenas o avesso desse processo de sujeição. O sujeito psicológico nasce no ponto de encontro do poder e do corpo: é o efeito de uma certa física política” (Foucault, 1997: 43).

Estes mecanismos de produção do corpo se apoiam em práticas discursivas e participam da constituição das diferentes instituições que regulam a vida dos sujeitos. Pela via da problematização das práticas institucionalizadas que sustentam regimes de verdades em relação ao corpo Foucault avança para uma noção de poder relacionada ao disciplinamento corporal. Na modernidade, mais particularmente ao longo do século XVIII, este projeto é descrito da seguinte forma por Foucault na sua obra *Vigiar e Punir* (2002b):

O corpo humano entra numa maquinaria de poder que o esquadrinha, o desarticula e o recompõe. Uma anatomia política, que é igualmente uma mecânica do poder, está nascendo; ela define como se pode ter domínio sobre o corpo dos outros, não simplesmente para que façam o que se quer, mas para que operem como se quer, com as técnicas segundo a rapidez e a eficácia que de se determina. A disciplina fabrica assim corpos submissos e exercitados, corpo dóceis. [...] Se a exploração econômica separa a força e o produto do trabalho, digamos que a coerção disciplinar

estabelece no corpo o elo coercitivo entre uma aptidão aumentada e uma dominação acentuada (2002b: 119).

A partir desta configuração pode-se compreender que o corpo, na ótica de Foucault está diretamente mergulhado num campo político, sendo que “as relações de poder tem alcance imediato sobre ele; elas o investem, o marcam, o dirigem, o supliciam, sujeitam-no a trabalhos, obrigam-no a cerimônias, exigem-lhe sinais” (2002b: 25). Nas sociedades modernas, “o corpo não precisa mais ser marcado; deve ser adestrado, formado, e reformado; seu tempo deve ser medido e plenamente utilizado; suas forças devem ser continuamente aplicadas ao trabalho” (2002b: 43).

Considerações Finais

O pensamento de Foucault, como entendem os críticos no Brasil, constitui uma forma de desnaturalizar a filosofia do sujeito e logo o mesmo coloca em crise os ideais políticos tradicionais da modernidade. A análise da modernidade, a partir dos escritos de Foucault, assume uma preocupação vinculada com a emergência da subjetividade enquanto instância fundante de outra noção de verdade, de conhecimento, poder e racionalidade. É justamente sobre estes conceitos que se fundaram os pilares da modernidade educacional. Logo, pensar a problemática da subjetividade em Foucault é pensar o próprio paradigma moderno e junto com ele as instituições herdadas. Tanto as noções liberais quanto as noções marxistas tradicionais fundam-se em pressupostos relacionados à problemática do sujeito e do conhecimento e ambas passam a ser criticadas em função desta relação. Ao final emerge dos escritos de Foucault, uma nova “teoria” sobre a subjetividade, o corpo e o conhecimento, os quais se encontram umbilicalmente ligados ao problema do poder, da linguagem e da história.

Os desdobramentos mais explícitos desta leitura crítica (da modernidade) em relação à filosofia do sujeito efetuada por Foucault centram-se na ideia de uma ontologia histórica que considera a história, a linguagem, o corpo e o poder para pensar as questões da educação. Uma ontologia do presente, ou mesmo uma ontologia histórica, enquanto um projeto filosófico que nos ajuda a compreender a existência subjetiva e corporal na atualidade, precisa partir da ideia de que a linguagem funda nosso mundo humano comum e, que, sobretudo, esta linguagem, está sempre atravessada por relações de poder. No fundo, explica Foucault, “o objetivo de todas as análises realizadas” acerca

da verdade, da subjetividade e do poder “era propor uma crítica de nosso tempo fundada em análises retrospectivas” (Varela & Álvarez-Uría, 1999: 28).

Logo, a problematização do universo discursivo contingencial na educação é a forma de desnaturalização das formas universais e contingentes de como o poder-saber opera pela via das “práticas discursivas” e “produz os corpos” e as subjetividades (Foucault, 2002b). No campo educacional, particularmente a partir dos estudos culturais sobre o currículo, emerge a possibilidade de pensar “como as narrativas e histórias contadas estão implicadas em relações de poder” (Silva, 1995: 201).

O Currículo é uma das importantes narrativas nas quais certos grupos sociais exercem o privilegiado poder de representar outros. Uma das mais importantes tarefas da crítica e da intervenção cultural em educação consiste precisamente em perguntar quais grupos e interesses não apenas estão sendo representados no currículo, mas tem o poder de representar outros (Silva, 1995: 202).

As formas de pensar o horizonte das práticas educativas, a partir das obras de Foucault, portanto, são diversas e, elas incluem um rico acervo discursivo que permite problematizar desde relações de classe, passando por relações étnicas, coloniais e de gênero, a partir de entender seus vínculos com o corpo, o saber, a identidade, a sexualidade e o poder (Silva, 2002a; Louro, Neckel & Goellner, 2003; Louro, 2001). O foco destes desdobramentos para o universo da educação tem sido possíveis, no entanto, pela problematização realizada por Foucault às questões do corpo, da subjetividade, da verdade, da história e do saber-poder, as quais estão implicadas na gênese do projeto da filosofia moderna. Entender, ou esforçar-se para situar Foucault diante do panorama da modernidade nos ajuda a entender a relação complexa, rica e ambivalente que este pensador travou com o pensamento moderno e contemporâneo e logo pensar sobre o universo constitutivo das práticas educativas escolares e não escolares.

Sob este pressuposto, nossa intenção neste percurso pela obra de Foucault foi o de evidenciar alguns conceitos que nos permitem operar com a rica “caixa de ferramentas” que ele nos legou. Consideramos que operar com este ferramental, investigando os complexos mecanismos de produzir o humano é tarefa sempre renovada, uma vez que as relações de poder dispõem de uma dinâmica camaleônica de se reinventar. Por isso a cada vez que nos colocarmos nesta empreitada homenageamos Foucault, continuando Foucault.

Bibliografia

- Dreyfus, H. & Rabinow, P. (1995). *Michel Foucault: uma trajetória filosófica: para além do estruturalismo e da hermenêutica*. Rio de Janeiro: Forense Universitária.
- Duarte, A. (2005). Foucault à luz de Heidegger: notas sobre o sujeito autônomo e o sujeito constituído. In: M. Rago, L. Orlandi & A. Veiga-Neto (Orgs). *Imagens de Foucault e Deleuze: ressonâncias nietzschianas*. Rio de Janeiro: DP&A Editora.
- Fonseca, M. A. (2003). *Michel Foucault e a constituição do sujeito*. São Paulo: EDUC.
- Foucault, M. (1972). Resposta a uma questão. *Tempo Brasileiro, Epistemologia: a teoria das ciências questionada por Bachelard, Miller, Canguilhem, Foucault*, 28, Rio de Janeiro.
- Foucault, M. (1996). *A Ordem do Discurso: aula inaugural no Collège de France pronunciada em 2 de dezembro de 1970*. São Paulo: Edições Loyola.
- Foucault, M. (1997). *Resumo dos Cursos do Collège de France (1970-1982)*. Rio de Janeiro: Jorge Zahar Ed.
- Foucault, M. (2000). *Arqueologia das Ciências e história dos sistemas de pensamento*. Rio de Janeiro: Forense Universitária.
- Foucault, M. (2001a). *Microfísica do Poder*. Rio de Janeiro: Edições GRAAL.
- Foucault, M. (2001b). *História da Sexualidade 1: a vontade de saber*. Rio de Janeiro: Edições Graal.
- Foucault, M. (2002c). A ética do cuidado de si mesmo como prática da liberdade. Entrevista concedida à Raúl Fornet-Betancourt, Helmuth Becker e Alfredo Gómez Muller em 20 de janeiro de 1984. In: R. Fornet-Betancourt & A. G. Muller (Orgs.). *Posições Atuais da Filosofia Européia*. São Leopoldo: Nova Harmonia, pp. 49-80.
- Foucault, M. (2002a). *As Palavras e as Coisas*. São Paulo: Martins Fontes.
- Foucault, M. (2002b). *Vigiar e Punir: história da violência nas prisões*. Rio de Janeiro: Vozes.
- Foucault, M. (2003). *Estratégia, poder-saber*. Rio de Janeiro: Forense Universitária.
- Foucault, M. (2005a). *Em Defesa da Sociedade*. São Paulo: Martins Fontes.
- Foucault, M. (2005b). *A Verdade e as Formas Jurídicas*. Rio de Janeiro: NAU Editora.

- Foucault, M. (2006). *A Ordem do Discurso*. 14. São Paulo.
- Foucault, M. (2010). *A hermenêutica do Sujeito: curso dado no Collège de France (1981-1982)*. São Paulo: Editora WMF Martins Fontes.
- Gros, F. (Org.) (2004). *Foucault: a coragem da verdade*. São Paulo: Parábola Editorial.
- Louro, G.; Neckel, J. F. & Goellner, S. V. (2003). *Corpo, Gênero e Sexualidade: um debate contemporâneo na educação*. Petrópolis: RJ: Editora Vozes.
- Louro, G. (Org.) (2001). *O Corpo educado: pedagogias da sexualidade*. Belo Horizonte: Autêntica.
- Peters, M. & Besley, T. (Orgs.) (2008). *Por que Foucault? Novas Diretrizes para a pesquisa educacional*. Porto Alegre: Artmed.
- Peters, M. (2000). *Pós-Estruturalismo e Filosofia da Diferença: uma introdução*. Belo Horizonte: Autêntica.
- Rajchman, J. (1993). *Eros e Verdade: Lacan, Foucault e a questão da ética*. Rio de Janeiro: Jorge Zahar Editor.
- Rose, N. (2001). Inventando nossos eus. In: Silva, T. T. (Org). *Nunca Fomos Humanos: nos rastros do sujeito*. Belo Horizonte: Autêntica.
- Rouanet, S. P. (1987). *As Razões do Iluminismo*. São Paulo: Companhia das Letras.
- Santin, S. (1990). *Educação Física: outros caminhos*. Porto Alegre: EST/ESEF.
- Silva, F. L. (2006). Ética e Razão. In: Novaes, A. *A Crise da Razão*. São Paulo: Companhia das Letras; Brasília: Ministério da Cultura; Rio de Janeiro: Fundação Nacional de Arte.
- Silva, T. T. (1995). Os Novos Mapas Culturais e o Lugar do Currículo numa paisagem pós-moderna. In: A. F. Moreira & T. T. Silva. *Territórios Contestados: o currículo e os novos mapas políticos e culturais*. Editora Vozes.
- Silva, T. T. (2000). Nós, ciborgues: o corpo elétrico e a dissolução do humano. In: D. Haraway, H. Kunzru & T. T. Silva. *Antropologias do Ciborgue: as vertigens do pós-humano*. Editora Autêntica.
- Silva, T. T. (2002a). *Documentos de Identidade: uma introdução às teorias do currículo*. Belo Horizonte: Autêntica.
- Silva, T. T. (2003). *O Currículo como fetiche: a poética e a política do texto curricular*. Belo Horizonte: Autêntica.
- Varela, J. & Álvarez - Uría, F. (1999). *Michel Foucault: estratégias de poder: obras essenciais: volumen II*. Barcelona: Editorial Paidós.

Foucault, modernidade e educação: notas para pensar a questão da subjetividade,
do corpo e do poder na educação

Veiga Neto, A. (Org) (1995). *Crítica Pós-estruturalista e educação*. Porto Alegre: Editora Sulina.

Veyne, P. (1998). *Como se escreve a história e Foucault revoluciona a história*. Brasília: Editora UNB.

Autores

PICH, Santiago

Possui graduação em Educação **Física pelo Instituto Del Profesorado En Educación Física (IPEF - Córdoba - Argentina) (1996)**, e mestrado em Ciência do Movimento Humano pela Universidade Federal de Santa Maria (1999). Realizou seu doutoramento no Programa de Pós-Graduação Interdisciplinar em Ciências Humanas (PPGICH) da Universidade Federal de Santa Catarina (UFSC) (2009). Atualmente é professor do Departamento de Estudos Especializados em Educação (EED) da Universidade Federal de Santa Catarina (UFSC), e membro do Colégio Brasileiro de Ciências do Esporte (CBCE). Participa do Grupo de Pesquisa das culturas de movimento corporal: Paidotribas vinculado à Universidade Regional do Noroeste do Estado do Rio Grande do Sul - UNIJUÍ. É membro do Grupo de Pesquisa LABORATÓRIO DE PESQUISAS SOCIOLÓGICAS PIERRE BOURDIEU (LAPSB). Atua como professor permanente no Programa de Pós-Graduação em Educação (PPGE) da UFSC e colaborador do Programa de Pós-Graduação (Doutorado) Interdisciplinar em Ciências Humanas (PPGICH/UFSC). Desenvolve seus trabalhos de pesquisa principalmente nos seguintes temas: epistemologia e pedagogia da Educação **Física; cultura escolar; corpo, secularização e modernidade.**

LANDA, María Inés

Profesora Universitaria en Educación Física por la Universidad Nacional de La Plata. Máster en Literatura Comparada y Estudios Culturales y Doctora en Teoría de la Literatura y Literatura Comparada, ambos títulos otorgados por la Universidad Autónoma de Barcelona. Actualmente es Investigadora en el Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET) con lugar de trabajo en el Centro de Estudios e Investigaciones en Cultura y Sociedad (CIECS-CONICET y UNC). Investiga prácticas, performances y

artefactos culturales en los que el cuerpo es objeto de gestiones, negociaciones y apropiaciones diversas. Algunos de sus últimos escritos son: “*Fitness-management: el conflictivo devenir de una cultura empresarial*” (2016) en *Revista Brasileira de Ciências do Esporte* (RBCE) y “La sonrisa del éxito: figuraciones de una subjetividad exigida” (2014) en *Arxius de Ciències Socials*. Además es docente de cursos de posgrado y en seminarios de grado en la Universidad Nacional de Córdoba sobre biopolítica, gubernamentalidad, dispositivos de gestión corporal, prácticas corporales y procesos de subjetivación en la cultura contemporánea. Y coordina grupos de investigación sobre temáticas vinculadas a los estudios culturales sobre/del cuerpo en la Universidad Nacional de Córdoba.

MARENCO, Leonardo

Licenciado en Comunicación Social en la Escuela de Ciencias de la Información de la Universidad Nacional de Córdoba y Doctorando en Semiótica en el Centro de Estudios Avanzados (UNC). Actualmente se desempeña como especialista en gestión cultural con orientación en producción ejecutiva y desarrollo de proyectos creativos.

TORRANO, Andrea

Doctora en Filosofía por la Universidad Nacional de Córdoba (UNC), Argentina. Es licenciada en Filosofía y licenciada en Comunicación Social, ambos títulos otorgados por la UNC. Sus líneas de investigación son biopolítica y monstruosidad. Tecnologías de vigilancia y control poblacional, especialmente, control migratorio.

Es investigadora asistente del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas –CONICET– en el Centro de Investigaciones y Estudios sobre Cultura y Sociedad (CIECS), y es Profesora asistente de la Facultad de Ciencias Sociales de la UNC. Dirige un proyecto de investigación (2016-2017) en la SeCyT-UNC. Y participa del Programa de investigación: “Multiculturalismo, Migraciones y Desigualdad en América Latina”, CIECS-Centro de Estudios Avanzados (CEA) –UNC.

Sus últimas publicaciones son: “Werewolf in the immunitary paradigm”, *Philosophy Today*, Vol 60, N° 1 (2016); “La biometría en las tecnologías de poder de Michel Foucault”, *Question*. Vol.1, N° 49 (2016), en co-autoría “Políticas

extractivistas sobre el cuerpo: SIBIOS y el Derecho a la identificación y la privacidad”, *Crítica y Resistencias. Revista de conflictos sociales latinoamericanos* N° 2 (2016).

MARTÍNEZ, Ariel

Doctor en Psicología (UNLP). Especialista en Educación en géneros y sexualidades (UNLP). Docente en la Facultad de Psicología, y en la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación (UNLP). Becario CONICET. Director del proyecto “Identidad de género y cuerpo. Entrecruzamientos conceptuales en el feminismo psicoanalítico norteamericano de finales de siglo XX” y miembro del proyecto “Cuerpo, afecto y performatividad en prácticas artísticas contemporáneas”, dirigido por la Dra. Ana Sabrina Mora (IdIHCS, UNLP/CONICET).

PITHAN DA SILVA, Sidinei

Graduado em Educação **Física (UFMS)**, Farmácia (UFMS), História (UNIJUÍ); Mestre em Educação nas Ciências (UNIJUÍ), Doutor em Educação (UFPR). Professor do Departamento de Humanidades e Educação, atuando no curso de Educação **Física e no** Mestrado e Doutorado em Educação nas Ciências (UNIJUÍ), com as disciplinas de Seminário na graduação e Sociedade Brasileira e Educação e Teoria Crítica e Educação no mestrado e doutorado em Educação. Autor do livro Pós-Modernidade, Capitalismo e Educação: a universidade na crise do projeto social moderno e do livro Pesquisa como Princípio Educativo na Educação Superior. Investiga e desenvolve na Unijuí o projeto de pesquisa que tematiza: o saber-fazer docente dos professores no contexto da modernidade flexível/líquida. Atua como membro de programas de formação continuada para os professores da rede pública no noroeste gaúcho (Macromissionário), coordenado pela Universidade Federal da Fronteira Sul e outras Universidades (UNIJUÍ, URI, SETREM).

FENSTERSEIFER, Paulo Evaldo

Possui graduação em Educação Física pela Universidade Federal de Santa Maria (1985), graduação em Filosofia pela Universidade Regional do Noroeste do Estado do Rio Grande do Sul - UNIJUÍ (1989), Especialização em Filosofia Política (1990-UNIJUÍ) e doutorado em Educação pela Universidade Estadual de Campinas - Unicamp (1999). Professor adjunto do Departamento de Humanidades e

Educação da UNIJUÍ. Professor do Programa de Pós Graduação em Educação nas Ciências (Mestrado e Doutorado). Desenvolve pesquisa na área da Educação e Educação Física com ênfase na relação Linguagem, política e educação. Membro da Rede de pesquisa interinstitucional que estuda as situações de abandono docente na área da Educação Física (REIPEFE).

ESCUDERO, Carolina

Licenciada en Sociología y Magister en Educación Corporal por la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación de la UNLP. Se especializa en temas vinculados a la problematizar la educación del cuerpo y la enseñanza de la danza. Se desempeña como docente e investigadora en la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación y en la Facultad de Trabajo Social, en áreas vinculadas a la Educación Corporal a la Teoría Social en la formación curricular del trabajador social. Se encuentra a cargo como docente ordinaria del seminario Teoría y técnica de danza y es responsable como Jefe de Trabajos Prácticos ordinaria de la organización de los trabajos prácticos en la cátedra de Teoría Social. En el ámbito privado es docente responsable del Taller de improvisación y exploración de movimiento en el Taller del Movimiento. Ha recibido el premio egresado de posgrado distinguido por la UNLP en el año 2014. De sus publicaciones más importantes cabe destacar *Cuerpo y danza: una articulación desde la Educación Corporal*; *Agente, subjetivación y Educación Corporal: reflexiones metodológicas y Prácticas corporales y la educación del cuerpo: danza y subjetividad*

VIONE SCHWENGBER, Maria Simone

Possui graduação em Educação Física, mestrado em Educação nas Ciências pela Universidade Regional do Noroeste do Estado do Rio Grande do Sul (1997) e doutorado em Educação pela Universidade Federal do Rio Grande do Sul (2006). Atualmente é professora assistente da Universidade Regional do Noroeste do Estado do Rio Grande do Sul. É pesquisadora membro atuante do Grupo de Estudos de Educação e Relações de Gênero (GEERGE/UFRGS/CNPq) (desde 2003) e do grupo do Grupo de Estudo e Pesquisa Paidotibus em (Ijuí-CNPq) (2010). Tem experiência na área de Educação, com ênfase em Educação Física, atuando principalmente nos seguintes temas: educação física, corpo, gênero, educação em saúde e corpo-movimento

GONZÁLEZ, Fernando Jaime

Profesor de Educación Física por el Instituto del Profesorado en Educación Física de Córdoba, Argentina, Magister en Ciencias del Movimiento Humano por la Universidad Federal de Santa Maria - Brasil, Doctor en Ciencias del Movimiento Humano por la Universidad Federal de Rio Grande do Sul - Brasil. Investiga centralmente sobre currículo en Educación Física y sociología de las prácticas corporales.

Profesor del Programa de Post-Grado en Educación en las Ciencias y de la carrera de Educación Física en la Universidad Regional del Noroeste del Estado do Rio Grande do Sul. Profesor del Programa de Post-Grado en Desarrollo Humano y Tecnología de la Universidad Estadual Paulista – Unesp/Rio Claro. Docente de las disciplinas Sociología del Individuo y Educación, en el post-grado, y Prácticas Corporales y Sociedad, en el grado.

Autor del libro “Bases sociais das disposições para o envolvimento em práticas de movimento corporal no tempo livre” (2013), organizador del “Dicionário Crítico de Educação Física” (Editora Unijuí: 2005, 2010, 2014) y co-autor de los libros de Educación Física de la colección “Entre Nos” de la Editora Edelbra (2012).

Líder del Grupo de Investigación Paidotribas/Unijuí, miembro de la comisión de especialistas de la “Base Nacional Comum Curricular” del Brasil y de la Rede Internacional de Investigação Pedagógica em Educação Física Escolar. Director académico del Informe Nacional de Desarrollo Humano, Programas de Naciones Unidas para el Desarrollo, Brasil.

Prêmio Orgulho Paranaense, mejor libro del año, Gobierno del Estado de Paraná (2014). Prêmio CBCE de Literatura Científica, Colégio Brasileiro de Ciências do Esporte (2011).

MAG. GÓMEZ ETAYO, Patricia

Licenciada en Educación Física y Salud de la Universidad del Valle. Especialista en Dirección y Gestión Deportiva de la Escuela Nacional del Deporte. Magister en Alta Dirección de Servicios Educativos y candidata a Doctora en Educación de la Universidad de San Buenaventura Cali. Coordinadora de la Institución Educativa República de Israel. Actualmente investiga sobre la violencia social en la escuela a través de la narrativa de estudiantes de instituciones educativas oficiales de la Comuna 4 de Cali. Ha participado como profesora asesorando

proyectos de la Maestría en Alta Dirección de Servicios Educativos (Universidad de San Buenaventura Cali) y en proyectos de Investigación en educación, actividad física y deporte. Por su labor como coordinadora de institución educativa pública, ha sido reconocida en el desarrollo de procesos pedagógicos e investigativos por parte de la Secretaria de Educación de Cali en los años 2013 y 2016. Cali, Colombia, Suramérica. E-mail: patoetayo@hotmail.com

MAG. HERRERA BOTERO, Francisco Julián

Ingeniero de Sistemas y Computación, Magister en Alta dirección de servicios Educativos. Docente de la Maestría en Alta Dirección de Servicios Educativos. Docente del Magisterio colombiano en el área de tecnología e informática. Profesor en inteligencia artificial para videojuegos, desarrollo de videojuegos, computación gráfica. Investigador en desarrollo de soluciones de ingeniería y alta dirección de servicios; Integrante del Grupo de Estudios sobre Cuerpos y Educación - GESCE. Conocimientos en áreas de algoritmia y estructura de datos, comunicación humano computadora, ingeniería de software, inteligencia computacional, arquitecturas de computo, teoría de la computación, lenguajes de programación (C, VRML, Java, SQL, Html, JSP, Assembler, .Net., entre otros), bases de datos y redes de datos. Énfasis especial en computación gráfica. Conocimientos en electrónica (diseño, construcción e instalación de hardware y redes de datos). Cali, Colombia, Suramérica. E-mail: fjherbo@hotmail.com

MAG. MINA GÓMEZ, Diana Patricia

Docente del Centro de Idiomas y egresada de la Maestría en Alta Dirección de Servicios Educativos, Universidad de San Buenaventura Cali. Cali, Colombia, Suramérica. E-mail: dpmina@usbcali.edu.com

MAG. REDONDO SUAREZ, Ginna Paola

Docente. Egresada de la Maestría en Alta Dirección de Servicios Educativos, Universidad de San Buenaventura Cali. Cali, Colombia, Suramérica.

MAG. SÁNCHEZ LÓPEZ, Luisa Alexandra

Docente. Egresada de la Maestría en Alta Dirección de Servicios Educativos, Universidad de San Buenaventura Cali. Cali, Colombia, Suramérica.

MAG. ESPINOSA MEJIA, Hayder Giovana

Educadora Especial. Docente de primaria en la Institución Educativa República de Israel. Egresada de la Maestría en Alta Dirección de Servicios Educativos, Universidad de San Buenaventura Cali. Cali, Colombia, Suramérica. E-mail: haygioesponosamejia@yahoo.es

MAG. GÓMEZ ETAYO, Patricia

Licenciada en Educación Física y Salud de la Universidad del Valle. Especialista en Dirección y Gestión Deportiva de la Escuela Nacional del Deporte. Magister en Alta Dirección de Servicios Educativos y candidata a Doctora en Educación de la Universidad de San Buenaventura Cali. Coordinadora de la Institución Educativa República de Israel. Actualmente investiga sobre la violencia social en la escuela a través de la narrativa de estudiantes de instituciones educativas oficiales de la Comuna 4 de Cali. Ha participado como profesora asesorando proyectos de la Maestría en Alta Dirección de Servicios Educativos (Universidad de San Buenaventura Cali) y en proyectos de Investigación en educación, actividad física y deporte. Por su labor como coordinadora de institución educativa pública, ha sido reconocida en el desarrollo de procesos pedagógicos e investigativos por parte de la Secretaria de Educación de Cali en los años 2013 y 2016. Cali, Colombia, Suramérica. E-mail: patoetayo@hotmail.com

MG. ACEVEDO GUTIÉRREZ, Rodrigo

Lic. en Biología Química de la Universidad del Valle; Especialización en Investigación en Contextos de Educación Superior, Universidad de San Buenaventura Cali y Magister en Alta Dirección de Servicios Educativos. Subdirector Pedagógico de Fe Alegría Regional Valle del Cauca hasta el 2015 y actualmente se desempeña como Rector del Colegio Bartolomé de las Casas en la ciudad de Buenaventura, Departamento del Valle del Cauca, Colombia. Integrante del Grupo de Estudios Sobre Cuerpos y Educación - GESCE. Cali, Colombia, Suramérica. E-mail: rag101ster@gmail.com

MAG. AGUDELO, Stephania Hermann

Lic. en Educación para la Primera Infancia, Universidad de San Buenaventura Cali. Magíster en Intervención Psicosocial de la Universidad ICESI

con especialidad en investigación bajo el modelo autobiográfico y enfoque narrativo, en la indagación de la construcción de identidad del interventor psicosocial, Cali, Colombia. Actualmente es docente catedrática de la Institución Universitaria Antonio José Camacho. Además es Asesora Psicosocial de la Fundación de Investigaciones de Ecología Humana. Cali, Colombia, Suramérica. E-mail:stephani1904@hotmail.com

MAG. PÉREZ MUÑOZ, Mónica Cristina

Licenciada en Educación Especial Universidad de Manizales. Especialista en Docencia Universitaria de la Universidad Santiago de Cali. Magister en Alta Dirección de Servicios Educativos. Candidata a Doctora en Educación, Universidad de San Buenaventura Cali. Coautora del libro “La dirección colegiada de instituciones educativas ¿Una participación democrática en la educación o una forma sencilla de enmascarar el poder central de un director? en el libro Reflexiones en torno a la Alta Dirección Management y Educación. 2015. Cali. Coautora de la publicación “LA EDUCACIÓN SUPERIOR EN COLOMBIA: hacia la construcción de un registro histórico, en el libro POLÍTICAS PÚBLICAS EN EDUCACIÓN SUPERIOR EN COLOMBIA (1.992-2010). Diagnóstico e incidencias en las reformas institucionales. 2013y LA ESCUELA EN CASA. UNA EXPERIENCIA DE INCLUSIÓN SOCIOFAMILIAR. 2008.

Docente de la Maestría en Alta Dirección de Servicios Educativos - MADSE, Universidad de San Buenaventura Cali. Docente de la básica primaria en colegio oficial. Integrante del Grupo de Estudios Sobre Cuerpos y Educación - GESCE. Cali, Colombia, Suramérica.

E-mail: monicaespecial@gmail.com

Norma Beatriz Rodríguez

Profesora en Educación Física. Magíster en Educación Corporal, (FaHCE) de la Universidad Nacional de La Plata (UNLP). Profesora Adjunta Ordinaria de Teoría de la Educación Física 4 en la UNLP. Profesora invitada de las siguientes Universidades: Universidad de León (España). Universidad Nacional del Comahue (Argentina). Universidade Federal de Santa Catarina (Brasil). Universidad de San Buenaventura Cali (Colombia). Universidad de la República (Uruguay). Investigadora categoría III. SPU. CICES/IdIHCS- FaHCE/UNLP - CONICET. Proyectos actuales que dirige: Cuerpo

y Educación: el cuidado de sí y la vivencia racionalizada de los placeres en el pensamiento de Michel Foucault (2012- 2016) SPU. Educación Física y Cultura Escolar. Entre la inclusión y la innovación: saberes, prácticas y sentidos. (2016- 2019). SPU. Entre las áreas temáticas de investigación y principales publicaciones se encuentran: Perspectivas teóricas y epistemológicas de la Educación Física y de la Educación Corporal. Educación del Cuerpo y Sistema educativo. Currículo, enseñanza y transmisión. Educación y uso del cuerpo como expresión de la modernidad.

En extensión dirige los siguientes proyectos: Educación Física y Prácticas Corporales en territorio. Prosecretaría de Políticas Universitarias (UNLP). Ingreso y permanencia. UNLP en el marco del Programa La Universidad en los Barrios. Los barrios en la Universidad. (SPU)

Integra el Centro Interdisciplinario Cuerpo Educación y Sociedad (IdI-HCS - CONICET FaHCE/ UNLP)

Es miembro de la Red Internacional de Investigación Pedagógica en Educación Física Escolar (REIPEFE) por la UNLP.

Correo electrónico: nrodriguez@fahce.unp.edu.ar; nbrodri@gmail.com

Perfil de autor Memoria académica FaHCE/UNLP: <http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/perfiles/1173RodriguezN.html>

VIAFARA SANDOVAL, Harold

Ha sido ponente nacional e internacional en diferentes eventos académicos y científicos. En el Municipio de Palmira, Colombia fue el creador y fundador del Grupo de Estudio en Prostitución y Explotación Sexual Comercial Infantil (GEPESCI). En representación de Colombia ha sido invitado por la Organización Internacional del Trabajo - O.I.T a Chile a la “Reunión de expertos en trabajo infantil doméstico en hogares de terceros y explotación sexual comercial de niños, niñas y adolescentes (Sudamérica)”. Es Licenciado en Historia de la Universidad del Valle. Magíster en Estudios Políticos, Universidad Javeriana y estudiante de Doctorado en Educación. Integrante del “Grupo de Investigación Alta Dirección, Humanidad-es y el Educarse” - GIADHE, de la Universidad de San Buenaventura Cali. Fundador del Grupo de Estudios sobre Cuerpos y Educación - GESCE y actualmente Director de la Maestría en Alta Dirección de Servicios Educativos - MADSE, de la misma universidad. Cali, Colombia, Suramérica. E-mail: hviafara@usbcali.edu.co - harvisa@hotmail.com

VIONE SCHWENGBER, Maria Simone

Possui graduação em Educação Física, mestrado em Educação nas Ciências pela Universidade Regional do Noroeste do Estado do Rio Grande do Sul (1997) e doutorado em Educação pela Universidade Federal do Rio Grande do Sul (2006). Atualmente é professora assistente do Curso de Educação Física e do Programa de Pós-Graduação Mestrado e Doutorado em Educação nas Ciências da Universidade Regional do Noroeste do Estado do Rio Grande do Sul – Unijuí. Tem experiência na área de Educação, com ênfase em Educação Física, atuando principalmente nos seguintes temas: educação física, corpo, gênero, educação em saúde e corpo-movimento.

Según postula Foucault la verdad del cuerpo en la modernidad es un privilegio de las ciencias biomédicas, que promueven una relación matematizada y geometrizada sujeta a diversos procedimientos de mensuración. Partimos de esta base para emprender una genealogía que nos permita comprender el alcance de ese proyecto en el campo de la Educación y de la educación corporal. Los trabajos que presentamos parten de esta teorización para explorar diversos territorios que problematizan las vinculaciones del cuerpo y la educación, a partir de los aportes del filósofo francés. La genealogía que emprendió en sus últimos años, y que tiene como eje al problema del sujeto ético, nos abre un fértil horizonte para situar el complejo problema de la relación entre el sujeto y la verdad, o mejor, la tríada: sujeto, verdad y poder. Entendemos que en ese momento de su obra se encuentran los conceptos más promisoros para ampliar el horizonte del debate en las ciencias humanas de forma general, y en el campo de la educación corporal en particular.